

EL SURESTE DE RORAIMA: DE UN MARCO NATURAL MUY CONTRASTADO A UNOS GRANDES ASENTAMIENTOS RURALES

Gersa Maria Neves Mourão¹

Resumen

Esta investigación examina las relaciones entre los procesos de colonización, los diferentes movimientos migratorios y los componentes más importantes de la política de ocupación que se desarrolló en el sureste de Roraima a lo largo de las últimas décadas. La metodología seguida correspondió en un primer momento a estudios básicos sobre modelos de colonización, asentamientos rurales, espacio agrario y espacios naturales. A continuación, se basó en datos económicos, crecimiento de población, inmigración, índice de deforestación, entrevistas y encuestas. En el estado de Roraima, el éxito de las políticas de expansión territorial, que en su momento se aplicaron para ayudar a resolver la crisis social de otras regiones, ha aumentado considerablemente la población del estado y generado una frontera de extrema diversidad, dependencia y complejidad. La frontera de expansión aún sigue abierta, puesto que la tierra es abundante, “libre” y los juegos de intereses de los administradores y planificadores no son del todo claros. El progresivo deterioro del medio ambiente, podemos señalar que siguen siendo aspectos destacables en el paisaje y a veces suponen mutaciones radicales de la situación precedente, que algunos califican como cambios catastróficos.

Palavras chaves: Amazônia brasileira, espacio rural.

¹ Doctora en Geografía, Profesora de la Universidad Federal de Roraima, Brasil. E-mail: gersamourao@yahoo.com.br

Introducción

El proceso de ocupación económica y demográfica de la Amazonia en los últimos 30 años sigue un patrón de desarrollo que impone una modernización, creando grandes oportunidades para la penetración del capital, una vez que los grandes proyectos tenían como objetivo promover la ocupación efectiva, la organización agrícola y explotación de la minería de grandes áreas de la Amazonia, con el fin de integrar el espacio económico-social brasileño y orientar e incentivar, por un lado, la migración hacia la Amazonia y, por otro, fijar agricultores en el Nordeste con cultivos de regadío.

Como resultado de estas políticas, y pese al fuerte crecimiento de las inversiones y del desarrollo agroindustrial, así como el “fin” del aislamiento geográfico, a finales de los años setenta tuvo lugar un empeoramiento en la distribución de las inversiones, con un fuerte deterioro de la situación social y del medio ambiente, debido a los crecientes costes de aglomeración urbana y del proceso de deforestación en todos los cuadrantes de la Amazonia.

En el estado de Roraima esta ocupación se ha llevado a cabo sobre un territorio físico de gran potencia hidrográfica y vegetal. La superficie del estado de Roraima coincide en casi su totalidad con la cuenca del río Branco, principal vía de acceso usada por la acción colonizadora portuguesa, los agroganaderos, los trabajadores mineros, colonos y trabajadores generales de las obras públicas en Boa Vista, capital del estado.

En lo que se refiere a la vegetación, hay principalmente dos tipos: Selva y Sabanas/Campos. La Selva ocupa un 83% del estado de Roraima, áreas montañosas y de planicies sedimentarias, con altos índices de precipitaciones y elevada humedad.

La implantación de la carretera BR-174 incrementó sin duda el poblamiento en Roraima. Un gran número de inmigrantes empezaron a ocupar sus tierras, de forma espontánea y con apoyo del ayuntamiento de Caracaraí, siendo estos programas de asentamiento regularizados años después por el gobierno del estado y por el Instituto Nacional de Reforma y Colonización Agraria -INCRA-. En este proceso de poblamiento no sólo fueron atraídos colonos de otras regiones por la oferta de tierras disponibles, sino también, ganaderos y madereros de Roraima- que acudieron a la colonización, para participar de esta larga marcha de apropiación de tierra y recursos en dirección al sur del estado

En el sureste de Roraima, región localizada al norte de la línea del Ecuador y caracterizada por dominios de selvas tropicales húmedas, constituidas en su mayor parte por planicies y por sierras que bordean su límite con la Guyana ex-inglesa, tiene lugar la notable transición del dominio del trópico súper-húmedo ecuatorial hacia los dominios tropicales con estación seca bien definida.

De acuerdo con el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística -IBGE- el sureste de Roraima está integrado por cuatro municipios: Rorainópolis, São Luis, São João do Baliza y Caroebe, a los que corresponden 51.702,10 Km².

Entre 1955 y 1981 todo el sur y sureste de Roraima estuvieron integrados en el municipio de Caracará. En el año de 1982 se creó el municipio de São João da Baliza y São Luis (ley n.º. 7.009) en 1994, con la Ley Estatal n.º 84, se creó el municipio de Caroebe y en 1995, con la Ley Estatal n.º 100, se creó el municipio de Rorainópolis. Hay, pues, cuatro municipios, los cuales tienen sus capitales con los respectivos nombres, situadas en la parte oriental de la región en los márgenes de las carreteras BR-174 y BR-210. Los cambios tácitos en la esfera político-administrativo fortalecen una relación de poder local y buscan desarrollar la región. Por otra parte, la creación de nuevos cargos administrativos genera especulación en el sector de empleo. En este momento resulta interesante mencionar otros centros poblados como Jundiá, Nova Colina, Santa Maria do Boiaçú, Vila Moderna, Entre Ríos, que posteriormente pueden ser transformados en municipios y estimular cambios de naturaleza político administrativa en nuestra área de atención.

En el extremo oriental, entre planicies y altiplanos, los macizos cristalinos de las cabeceras de los ríos Anauá, Jauaperí y Jatapú solapan un conjunto de sierras que albergan los últimos reductos de los indios Wai-Wai, además de futuros intereses ecológicos y turísticos.

El estudio de los asentamientos rurales en la región Sureste de Roraima, tiene un gran significado en la colonización de la Amazonia brasileña, pues encontramos aquí rasgos importantes derivados de su ubicación en la Selva Amazónica, integrada por parte de reservas indígenas, que, juntas, suman 14.451,07 Km², un 28% de su área que es de 51.702,10 Km², y por las singulares vías construidas con fines estratégicos y militares, con el objeto de asegurar sus fronteras. Aproximadamente un 25%, de su área, 12.970,14 Km², fue destinado a la colonización.

Considerando los aspectos de índole social, económica y cultural, la región

sureste de Roraima, que ha sido ocupada fundamentalmente por inmigrantes llegados desde distintas zonas del país, muestra en su organización algunas características propias de la diversidad de los diferentes grupos sociales que componen su población.

El ambiente y su correspondiente calidad de vida obedecen a una serie de acciones dentro de este proceso de cambio social y económico. En este sentido, es posible establecer algunas relaciones entre el proceso migratorio, los asentamientos rurales y la calidad de vida.

El paisaje natural en esta región muestra una gran variedad de los elementos biofísicos. Sin embargo, muy poco de sus características y secretos ha sido desvelado por los investigadores, de manera que no se puede precisar un cuadro tipológico de ambientes biofísicos.

Paisajes y recursos naturales: la valoración del paisaje natural y su modificación por la colonización

La extraordinaria riqueza de paisajes y las condiciones del medio natural (sistemas montañosos de orogenia reciente, viejos macizos, grandes ríos, la selva tropical densa, la selva tropical abierta, el mosaico), dan a conocer la fortaleza, exuberancia y fragilidad del soporte de los recursos naturales que esa naturaleza posee. La destrucción de los hábitats naturales de la Amazonia o su modificación viene contribuyendo al exterminio de especies en la región, antes de que la ciencia conozca tales especies (Alho, 1986 cit. por Lopez, 1989).

A pesar de que el aniquilamiento de los bancos genéticos de flora y fauna se ha convertido en una gran preocupación para los ecólogos, botánicos, biólogos y de la comunidad científica en general, los estudios al respecto son muy generales y no permiten una clasificación de densidad y diversidad de especies. Se sabe que la fauna de la región sureste de Roraima se caracteriza por su abundancia y diversidad, pero el conocimiento y la importancia que se da a la distribución de mamíferos, aves y peces está relacionado con lo que estas especies significan en la alimentación de la población. En cuanto a la ictiofauna y quelonios, están estrechamente relacionados con los períodos de mayor y menor pluviosidad.

El oro y las riquezas minerales, ocultas por la selva y los aguas, una vez descubiertas, no son difíciles de explotar; a semejanza de otras partes de Roraima, principalmente en el oeste del estado, que a partir de los años de 1980 fue duramente

explotado y saqueado, tanto desde el punto de vista natural como étnico-cultural. Sin embargo, el potencial minero en la región sureste aún queda por explotar. Basado en los estudios del Proyecto Radam, 1975, vol. 9, se puede evidenciar presencia de hierro y casiterita en el Grupo Anauá, el oro en el extremo Sureste, (frontera con el estado del Pará), niobio, tantalita y minerales radioactivos en el extremo Sur de la región.

El potencial maderero fue el gran responsable de las huellas dejadas en el bosque. Obedeciendo al interés de aprovechar sus recursos madereros, como en el caso de Rondonia o Pará, aunque en proporciones muy inferiores, la flora se ha convertido en un elemento sin control, que facilita su explotación y degradación.

Entre los árboles emergentes de la selva densa, se destacan las siguientes especies: angelim-pedra (*Dinizia excelsa* Ducke), piquiarana (*Caryocar glabrum* Aubl.), cedro (*cedrella odorata*) y cupiuba (*Goupia glabra*), que son explotadas y manejadas en las serrerías y enviadas en planchas a Manaus, Boa Vista y Venezuela, siguiendo hacia los mercados nacionales e internacionales -Europa y Norteamérica-. La región presenta aún, maçaranduba (*Manilkara huberi*), sucupira (*Diploptropis*), castaños (*Bertoholletia excelsa* H.B.K Lecitidácea) entre otras. En la estrecha faja de selva densa montana, los árboles más característicos son: angelim (*Bowdichia nítida*), pau-d'arco, louros (*Ocotea rubra* *Ocotea cymbarum* H.B.K., Laurácea), sucupira (*Hymenolobium pulcherrimum*) y piquiar (*Carycor villosum*, Aubl.), RADAM (1975, vol. 9). Este área ha pasado en los últimos años por una intensa explotación, debido a la construcción del Embalse ya mencionado. Sin embargo, una cierta cantidad de madera noble permanece sumergida en el lago del Embalse, que es de aproximadamente 1.750 hectáreas de lámina, a ejemplo de lo ocurrido con la Hidroeléctrica de Tucuruí en el estado de Pará.

En este medio, los grupos humanos construyeron sus asentamientos, roturando espacios para cultivos agroganaderos, recolectando los productos de los bosques, ríos y explotando los recursos madereros y minerales, mientras grandes extensiones permanecen sin aparente intervención. Se ha dicho, con razón, que el paisaje es historia y vida. Algo de permanente tiene y mucho de acción le acompaña, Sancho y Chuvieco (1993: 36). Las fuerzas endógenas y exógenas que afectan a la corteza terrestre como el clima, la hidrografía y los elementos bióticos del medio, se conjugan para constituir un mosaico de sistemas ecológicos, rico y contrastado. Estos paisajes denuncian esa concurrencia de lo físico-natural y la acción humana; al

mismo tiempo, se hacen evidentes algunos problemas y desequilibrios internos, dejándose entrever la propia potencialidad en recursos, no siempre bien administrados.

La historia reciente como clave del futuro

La ocupación del sureste de Roraima es reciente. Sin embargo, este proceso se ha continuado en el tiempo y el espacio de forma muy variada.

Hasta fines de los años 60 la región no era accesible, debido a la lejanía de los transportes comunitarios y los equipamientos socio-sanitarios, y apenas, era habitada por unos cuantos indígenas emigrados de la Guayana, Barros (1995):

La colonización dirigida por el Estado, puesta en marcha desde los años de 1970, originó una migración de personas, con un flujo inestable de población, a causa del alejamiento de los centros de mercado existentes en el estado; y siguió por regiones selváticas partiendo de las carreteras BR-210 y BR-174 (en el recorrido Rorainópolis-Novo Paraíso-Caroebe) que desde Manaus, capital del estado de Amazonas, hacia el Km 500 -Novo Paraíso- forman una sola carretera y a partir de este punto la BR 210 sigue hacia el este y la BR 174 hacia el extremo norte de Roraima en la frontera con Venezuela, pasando por Boa Vista, capital del estado.

La actividad más importante era la recogida de castaña de Brasil y la caza del jaguar (onça pintada) y del gato montés para quitarles la piel y venderla o cambiarla por alimentos en el centro más próximo, Caracaraí. El recorrido hasta allí se hacía por tierra, a pie o a caballo. Con la conclusión de la carretera se liberalizó la entrada de inmigrantes en la región, estableciéndose así un proceso de colonización, todavía inestable, asistido de forma discontinua y precaria por el Batallón del 6° BEC, formándose los primeros pueblos en los márgenes de esta carretera, entre los que destacan: São Luis, São João da Baliza, Rorainópolis y Caroebe.

A partir de los años 80 empieza un proceso de ocupación estable en la región. Con la creación del antaño Territorio Federal de Roraima y la presencia del INCRA, surgen programas de Colonización que impulsan la corriente migratoria. Los colonos provienen de los más diversos puntos de Brasil, en su gran mayoría del estado de Maranhão; pero, también, de Piauí, Ceará, Goiás, Mato Grosso, Rondonia, Paraná y Río Grande del Sur. En este contexto una gran parte de los pueblos está integrada por inmigrantes rurales pobres del nordeste y excluidos de los frentes de expansión en el

norte y centro oeste del país, y la otra parte, del éxodo rural provocado por el avance técnico, desempleados urbanos, empleados públicos, comerciantes, y propietarios de minifundios consolidados del sur y sureste de Brasil.

La colonización y los proyectos de asentamiento del sureste de Roraima

Con la construcción de las carreteras antes mencionadas se inició una nueva etapa en la vida de esta región y todo el estado de Roraima. La frontera mineral, agrícola, demográfica, interétnica y la frontera de expansión se interrelacionan, sobrepasan dominios, se mueven y encuentran su lugar de convergencia y divergencias en el tiempo y en el espacio. Como bien describe Reboratti (1990), son fronteras espontáneas que aparecen y se mueven sin una planificación previa de su dinámica y características. El sureste de Roraima contiene todos estos elementos, aunque de formas distintas. Son fronteras de asentamientos que a lo largo de los años fueron penetrando, dejando marcas, diversificándose, perdiendo fuerza; pero, siguiendo adelante. Cambian lentamente, discretamente, sin llegar a estancarse, contrariamente a lo que supone Riviere (1972) citado por Reboratti (1990).

A partir de 1982, la política de colonización en el sureste de Roraima es una de las prioridades brasileñas, como instrumento para regularizar la ocupación desordenada en la región, condicionando una estrategia de desarrollo económico.

El INCRA establece sus programas de apoyo a la colonización y con ayuda de los políticos locales, diseñó un proyecto de colonización, cuyos objetivos principales eran: regularización fundiaria (titulación y delimitación de fincas de los colonos); asentamiento de nuevos colonos con la expansión de proyectos ya existentes y creación de otros; concesión de créditos para la producción agroganadera; construcción de los caminos vecinales; organización de cooperativas; asistencia técnica a los colonos y supervisión del crédito. En la práctica, estos criterios están lejos de ser cumplidos.

Entre 1979-1983 el INCRA logró las siguientes realizaciones:

- Creación del PAD Anauá -Proyecto de Asentamiento Dirigido Anauá-, por resolución nº 95/1979, de 11 de junio de 1979, con 807.900 ha y capacidad para asentar 4.840 familias. Está localizado a lo largo de la BR-174, hacia el sur de Roraima, en dirección a Manaus, en tierras del antiguo municipio de Caracaraí, que con la emancipación del municipio de São Luiz,

pasó a este municipio y, actualmente, con la emancipación del municipio de Rorainópolis, a este último. Son 2.243 familias beneficiadas, distribuidas en los 45 caminos vecinales.

- Creó por resolución n° 130/1982, de 30 de marzo de 1982, con 312.491 ha, el Proyecto de Asentamiento Jauaperí, localizado en la carretera BR-210, abarcando los núcleos de Vila Moderna y de São Luiz, hoy municipio. Su objetivo era regularizar jurídicamente la situación de 500 familias que ya estaban en la región explotando la tierra. Los lotes ocupados antes de la acción del INCRA, apenas tenían marcados sus frentes. De esta situación resultó la delimitación de 500 metros de frente a los inmigrantes que llegaban al área, a lo largo de la carretera BR-210; se suponía que estos lotes tendrían 2 kilómetros de profundidad, adentrándose en la selva. A medida que las tierras se iban tornando escasas, el municipio de Caracará y la administración del antaño territorio federal de Roraima fueron construyendo caminos vecinales, de cuatro en cuatro kilómetros, a un lado y otro de la carretera, y puentecillos para traspasar la línea de drenaje en los caminos, INCRA (1982: 12).
- Creó por resolución n° 200/1983, de 26 de septiembre de 1982, el Proyecto de asentamiento Jatapú, también localizado en la carretera BR-210, abarcando el núcleo de Caroebe, hoy municipio, y el pueblo Entre Ríos. Siendo uno de los mayores proyectos de asentamientos rurales de Brasil, con 1.001.524 ha y capacidad para asentar 3.000 familias, sin embargo, en la actualidad consta en los registros del INCRA con un área de 230.800 ha y 1.194 familias beneficiadas.

Estos fueron los primeros proyectos de asentamiento rural, regularizados en la Ley n° 4.504/64 -Estatuto de la Tierra- y Decreto n° 59.428 de 27 de octubre de 1966, gestionados por el INCRA en el Estado de Roraima.

Con las infraestructuras mínimas, la colonización espontánea y dirigida sigue por la arteria de comunicación BR-174 y BR-210, abriendo caminos y estimulando el surgimiento de varios pueblos como Vila do Incra o Rorainópolis -centro de apoyo del

INCRA en la selección de inmigrantes y de toda su acción para la implantación del proyecto de asentamiento Anauá-, Nova Colina, Martins Pereira y Novo Paraíso, todos a lo largo de la carretera BR-174; Vila Moderna y São Luiz en el proyecto Jauaperí; y, por último, Caroebe y Entre Ríos, dentro del proyecto Jatapú.

A partir de 1992 son implantados nuevos proyectos de asentamiento rurales, siguiendo el mismo patrón de los antes mencionados. Esta colonización espontánea y dirigida¹ que se dedica a la producción de arroz, maíz, fríjol y mandioca, junto a otras actividades como extracción de madera, recolecta de castaña y caza, lo que permite a los colonos seguir talando e introduciendo pastizales, se inicia como una colonización lineal en forma de espinaza, como ya hemos mencionado, pero con los efectos del mercado de tierras y acumulación fundiaria, este movimiento de ocupación sigue, adentrándose en las regiones selváticas y pasa a ser una colonización espacial que asume una estructura diversa en la posesión de la tierra, con grandes, medianos y pequeños propietarios. El PAD Anauá, es el primero y el más diversificado.

La forma oficial de acceder a un lote, según el INCRA consiste en la inscripción del inmigrante en el programa de asentamiento, tras rellenar un documento conteniendo los datos personales y experiencia en las labores agrícolas del solicitante. Este documento persigue conocer el grado de aptitud del inmigrante con relación a las actividades agroganaderas. Son trámites sencillos, como indica el nombre, Proyecto de Asentamiento Rápido, con el objeto de ofrecer la propiedad inmediata (títulos) de forma jurídica, a las familias ya instaladas en los asentamientos, explotando la tierra y a las que vienen a seguir el proyecto de colonización. Los responsables de este control institucional fueron, al principio, los funcionarios del INCRA nombrados por una resolución de la Superintendencia Estatal del INCRA para ejecutar los proyectos. Con esta asignación los *ejecutores* ponen en marcha los criterios básicos: seleccionar inmigrantes, proceder a los asentamientos, fiscalizar los lotes y pagar los créditos.

A partir de 1993, los ejecutores pasan a ser designados por los políticos, con poder sobre el INCRA local. Estos nuevos *ejecutores* son los responsables del proyecto;

¹La colonización espontánea es el resultado de la migración espontánea y la colonización dirigida es la colonización oficial, la diseñada por el Estado como un paliativo de los conflictos sociales en el campo y para las víctimas de la sequía en el nordeste de Brasil. Conviene señalar que de los años 70 a los 90 estos dos segmentos llegan a confundirse debido a la presencia del Estado en ambos procesos, tanto por su intervención en la construcción de carreteras importantes, como, a nivel local, apoyando a los inmigrantes que llegan ilusionados con los garimpos y la oferta de tierras fértiles. En fronteras agrícolas, como es el caso de Roraima, aún persiste esta confusión.

pero, los encargados de proceder a los asentamientos, el pago de créditos y fiscalización de obras, como construcción de caminos vecinales, escuelas, etc., siguen siendo los funcionarios del INCRA, que se trasladan de su sede en Boa Vista hasta el lugar del proyecto.

En este contexto, la ejecución de los proyectos de asentamiento rural presenta una connotación política que supone el inicio de la descolonización. El balance social es desalentador y lleva a los colonos al abandono o venta de sus lotes, mientras la especialización ganadera junto con un tipo de producción extensiva, contribuye a acelerar la diferenciación de la estructura agraria en los asentamientos. Un 35% del área está destinada a las haciendas. Pueden encontrarse colonos con una cabeza de ganado vacuno, pero hay, también, explotaciones con 3.000 cabezas. La media general es de 50 a 100 cabezas por familia asentada.

Mediante un análisis técnico se observó la baja fertilidad natural de los suelos y tipo de vegetación predominante, la selva densa, Los cultivos y la práctica ganadera en pastizales sembrados, presentan una capacidad muy reducida para la explotación agroganadera; siendo la explotación de madera, la única actividad de uso potencial, debido a la gran variedad de especies.

No obstante, para los colonos, el análisis no significó restricción en el uso del suelo, sobre todo en este sistema de cultivo primitivo, puesto que se puede dejar el área en larga barbechera, por un largo período de 5 a 10 años, recuperando la fertilidad del terreno. La realidad es que se observan muy buenos resultados en los cultivos de arroz, mandioca y banano. La producción de este último es destinada a intermediarios que la recorren en los caminos y la llevan a los mercados de Manaus y Boa Vista. Las limitaciones están tanto en los medios utilizados, como en la asistencia técnica que reciben. El empleo de las cenizas como fertilizantes, sólo permite cultivar el área un máximo de 3 años seguidos y reduce la densidad de los cultivos debido a la gran cantidad de tocones y árboles tumbados, lo que disminuye la productividad por hectárea. El hecho de que los suelos sean muy ácidos dificulta su aprovechamiento.

Mientras el régimen de explotación y las técnicas agrícolas no se modifiquen el colono parece condenado al empobrecimiento, cultivando más tiempo tierras agotadas, o a emigrar a nuevas tierras, que debe desbravar antes de que produzcan. Eso se percibe en el trabajo de campo que hemos realizado. Una gran parte de los colonos que tiene tierras en la carretera o en los caminos más próximos al núcleo rural y que no dispone

de más tierras para el cultivo, fueron al final de estos caminos, “las picadas”, ocuparon nuevos lotes para el cultivo, sabiendo que el transporte de la cosecha sería muy difícil por falta de puentes, barro en los caminos, etc.

Algunos inmigrantes descendientes de agricultores se instalaron en la ciudad en el ramo del comercio y así, en los años 90 aparece una clase de pequeños y medianos. agroganaderos que tienen en el comercio una forma de blanqueo de dinero. Fueron conquistando tierras a través de influencia política y comprando los lotes de colonos que preferían buscar otros sitios o volver a sus orígenes. El surgimiento de esta nueva clase de agricultores constituye, sin duda, un hecho decisivo en la historia socio-económica del asentamiento.

La política de asentamiento, todavía no ha logrado estabilizar al colono; Según las encuestas realizadas un 49% de ellos ya vivieron en uno o más asentamiento de la reforma agraria, y uno de cada siete colonos fundadores, persiste en la mejora de sus lotes. Otro aspecto notorio es la migración intra-regional, el 23% de los colonos proviene del propio estado de Roraima, en razón de la imposibilidad de consolidarse y la mala administración de los proyectos de asentamientos.

En todo el estado de Roraima, se estima que de las 15.000 familias asentadas, 9.000 familias están viviendo en los asentamientos y 6.000 abandonaron sus lotes. En el proyecto de asentamiento Jatapú pasa lo mismo, de 1.194 colonos asentados hasta el año 2001, un 60% vive en sus lotes, actualmente. Los que no abandonaron, lo entregaron a un pariente o vecino.

Este aspecto, sumado a la escasa capacidad de los colonos para desarrollar sus actividades agrícolas y a la política paternalista del gobierno (distribuir viviendas en la periferia de las ciudades y alimentación básica), perjudica profundamente el proceso de ocupación e integración de su propio espacio.

Conclusión

Tanto en el sureste como en todas las regiones de Roraima, la Secretaría de Agricultura del estado de Roraima, después ITERAIMA y el INCRA, son los conductores de los asentamientos. A partir de 1995 proliferan los proyectos en todo el estado, tanto que en un lustro pasan de 6 a 31 asentamientos. En la región sureste, además de triplicar su número, se expanden los proyectos ya existentes. Estos asentamientos sin planificación y conducidos en su gran mayoría por políticos y madereros que llevan los colonos a los lotes, se organizan para reivindicar los proyectos de asentamientos del INCRA y conseguir el crédito rural. Pero con la injerencia política en los organismos públicos -INCRA, FUNAI, IBAMA-, y la falta de fiscalización y gestión, estos proyectos están condenados al abandono, y constituyen, principalmente, territorios de dominio político y económico. Los efectos de este proceso se pueden resumir así:

- Alta concentración de población en la ciudad, y la creación de pequeñas ciudades, emblemáticas de la ocupación Amazónica, todas en principio, funcionando como centro de servicios para pioneros y viajantes, se convierten en polos de apoyo a la colonización. Sin embargo, la prestación de servicios de expansión y conservación carece de una organización que garantice la regularidad de la misma, puesto que recibe inmigrantes todos los días; muchos de ellos vienen por segunda vez, para conseguir sus lotes abandonados y sus viviendas en la ciudad.
- Presión de los colonos sobre la acción del INCRA en el municipio, puesto que las asociaciones productoras no son representativas. Injerencia política en la liberación de créditos y en la selección de colonos para participar en los proyectos de asentamiento.
- Injerencia política en la liberación de créditos y en la selección de colonos para participar en los proyectos de asentamiento.

Mediante el análisis de todo el proceso de colonización y asentamiento rural del estado de Roraima, particularmente del Sureste, es posible constatar que el modelo de

ocupación de Roraima ha fallado y este fallo se inscribe en el contexto nacional y regional. Son numerosos los problemas que afectan a este modelo de colonización. Al igual que en el resto del país, hemos constatado que en Roraima existe una gran concentración de tierras. Un 73% de las propiedades rurales posee superficies de más de 1.000 hectáreas, con un reducido aprovechamiento del suelo agrícola y baja productividad. El éxodo rural es otro factor importante y que está presente en todo el país. Los equipamientos sociales y de bienestar, salud, educación e infraestructuras son ineficaces.

Sin embargo, una política de colonización que corrija los errores actuales, es posible y necesaria para el desarrollo de la región. A parte de las posibilidades existentes de aprovechamiento agrícola, ganadero, forestal y mineros, también puede plantearse el aprovechamiento de los recursos hidroeléctricos y turísticos, como sectores productivos y de desarrollo socioeconómico de la región, después de calcular su coste ecológico.

Los nuevos modelos de asentamientos que garanticen un desarrollo sostenible deben apoyarse en la investigación, la formulación y evaluación de proyectos de desarrollo económico y social y ser promocionados y coordinados por los organismos nacionales y regionales de desarrollo.

Además, los Centros de enseñanza e investigación de la Amazonia, particularmente de Roraima, deben dedicarse a la producción de un conocimiento volcado a la realidad local y que permita una aproximación entre ciencia y sociedad. Actualmente, existen importantes programas de investigación, enseñanza en nuestras Universidades, pero es grande la carencia de recursos económicos, técnicos y humanos, lo que dificulta la actividad científica en la práctica. Pero muchas decisiones pueden y deben ser tomadas para que dentro de estas limitaciones la actividad y el papel que desempeña la Universidad sean la respuesta idónea a las necesidades que plantea la Sociedad.

Tal vez, atendiendo a la perspectiva medioambiental, hubiera sido más respetuoso con la naturaleza y más rentable para la economía del país, el haber organizado una explotación turística de la selva, pero esto exigiría la existencia de una red jerarquizada de asentamientos y una organización administrativa menos venal y corrupta que la actual.

Bibliografia

- BARROS, N.C.C. (1995): *Paisagem e tempo na Amazônia Setentrional: estudo de ocupação pioneira na América do Sul*. Recife, ed. Universitária da UFPE.
- IBGE (Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) (1950): *Censo demográfico e econômico do Território Federal do Rio Branco*. Rio de Janeiro, Fundação IBGE.
- _____(1998): *Resultado preliminar do censo agropecuário para o estado de Roraima*. Coordenação Geral de Comunicação Social – Divisão de Pesquisa, RR.
- _____(1999): *Resultado do censo agropecuário para o estado de Roraima*. Coordenação Geral de Comunicação Social – Divisão de Pesquisa, RR.
- _____(2009) RELATÓRIO do Grupo de Coordenação de Estatísticas Agropecuárias - Gcea/RR.
- INCRA (Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária) (1971): *Metodologia para programação operacional dos projetos de assentamento de agricultores*. Brasília (mimeo).
- _____(1982): *Projeto Fundiário Roraima/Programa de Assentamento Rápido (PAR Jatapú) Glebas: Branquinho, BR-203-I e Baliza*. Boa Vista, Coordenadoria Geral Extremo Norte.
- _____(2000): *Relação de projetos de reforma agrária em execução criada até 16.03.2001*. Diretoria de Assentamentos (DP) – Departamento de Metodologia de Projetos (DPM).
- LOPEZ, H. H. R. (1989): “El impacto ambiental en el proceso de ocupación espacial de la Amazonia Colombiana: caso del Caqueta”, en:
- CASTRO, E. M. R. Y MARIN, R. E. A. (orgs.): *Amazonia em tempo de transição*. Belém, UFPA/NAEA, ARNI, CELA.
- RADAM (1975): *Levantamento de recursos naturais*. Rio de Janeiro, DNPM/Projeto Radambrasil, vols. 8 e 9.
- REBORATTI, C. E. (1990): *Fronteras Agrarias en America Latina*, Universidad de Barcelona, GeoCrítica (87).
- RIVIÈRE, P. (1972): *The forgotten frontier: ranchs of north Brazil*. New York Holt, Rinehart & Winston.
- BARBOSA, R. I.; FERREIRA, F. J. G. e CASTELLON, E.G. (org.) 1998 – *Homem, ambiente e ecologia no Estado de Roraima*. Manaus, INPA.

SANCHO, J. y CHUVIECO, E. (1993): "Iberoamérica desde el espacio: una visión del continente a partir de imágenes de satélite", en *Integración latinoamericana y problemas fronterizos*, v. 3, IV Encuentro de geógrafos de América Latina. Mérida, Venezuela.

SOUZA, J. M. (1977): *A Manaus Boa Vista, Roteiro Histórico. Manaus-AM*, Ed. Governo do Território Federal de Roraima.

SEPLAN (Secretaria de Estado de Planejamento, Indústria e Comércio, Estado de Roraima) (1992): *Estudo de redivisão político-administrativo: criação de novos municípios*. Roraima-RR..

_____ (1995): *Plano Desenvolvimento de Roraima 92-95*, Boa vista-RR. Estado de Roraima/Zoneamento Econômico-Ecológico) (2000): *Mapas do Estado de Roraima*. Boa Vista, DEMA.

SUDAM (1976): *II Plano de Desenvolvimento da Amazônia (1975-79)*, Belém, Sudam.

_____ (1989): *Plano de desenvolvimento da Amazônia*. Belém

_____ (1992): *Projetos incentivados em Roraima*. Belém, Dep. de Administração de Incentivos.